

AL

Con su capacidad para reinterpretar los clásicos a través de un personalísimo estilo, Manolo Valdés protagoniza una traslación a lo más recóndito de su creación. Un libro de artista y una exposición dan cuenta de ello.

INTERIOR



MUCHO ANTES DE QUE la 'meninamania' nos inundara, Manolo Valdés ya se había 'apropiado' del personaje velazqueño para darle una inteligente vuelta de tuerca a la altura del modelo. Valdés sabe resignificar las obras de los maestros antiguos y de los iconos del siglo XX; por algo inició su carrera con el mítico Equipo Crónica, que manejaba como nadie el pastiche de estética pop y alma crítica. Valdés merecía un homenaje, y la primavera madrileña se lo ha dado por partida doble: además del libro de artista *Damas y caballeros* (una edición de coleccionista con una escultura-menina en su estuche, editado por Artika), protagoniza *Allegro: un viaje por su obra* que incluye una escultura en el jardín del hotel Rosewood Villamagna.

MANOLO VALDÉS. ALLEGRO. Opera Gallery, Madrid. Hasta el 13 de abril.



Valdés con su libro de artista. Junto a estas líneas, *Damas y caballeros*. En la otra pág., el artista en su taller.